

BIBLIOGRAFIA

MARIA DEL CARMEN C. DE BELAUNDE y CESAR H. BELAUNDE, *Formación Moral y Cívica*, Editorial Claretiana, Buenos Aires, 1981, t. I, II y III, 57, 62 y 88 pp.

No es costumbre de nuestra revista recensionar libros de texto destinados a la enseñanza secundaria (salvo casos de excepcional importancia, como las "Notiones Generales de Lógica y Filosofía", de Juan Alfredo Casaubón). Pero en los manuales de los Belaúnde, breves, claros, concisos y didácticos, hay una riqueza y una seguridad doctrinal que debe ser destacada. Sobre todo la solidez de sus razones y la inspiración tomista de sus posiciones no podrían dejar de ser encomiadas.

Estas obritas siguen los lineamientos de los programas oficiales de las asignaturas que les sirven de título y se dictan en las escuelas de educación técnica y en las escuelas de comercio, tradicionalmente el bastión de un enfoque positivista o pragmatista, que consciente o inconscientemente han ido forjando una mentalidad fácilmente proclive al materialismo y desdenosa de una orientación humanista y personalista.

Nunca han faltado intentos de rectificar ese enfoque, pero la carencia de medios apropiados dificultaba la tarea. En los últimos tiempos se ha logrado un importante avance con la introducción de asignaturas que amplían el horizonte técnico o comercial propios de estas escuelas. Y ahora se comienza a contar con material didáctico adecuado como los libritos reseñados.

Sin duda han de llevar un influjo vivificante el estar centrados en una visión realista de la persona, de la familia y de la sociedad, insertando la actividad humana en las exigencias de la ley natural, subrayando la necesidad de las virtudes intelectuales y morales y la ordenación del hombre a su fin último trascendente, Dios. Y que, aunque insista en la importancia, la necesidad y la justicia de las estructuras sociales, económicas y políticas, no tema el indicar su función temporal y por ello precedera.

Es de desear vivamente que estas obritas, tan breves y tan densas, tengan el éxito que se merecen y que los docentes hagan de ellas un instrumento de trabajo eficaz y constructivo; y no sólo los del nivel básico al que están destinadas, sino también los profesores de asignaturas que incluyan temas éticos o sociales.

GUSTAVO ELOY PONFERRADA